

27ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
SÁBADO 10 OCTUBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Lucas 11,27-28

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



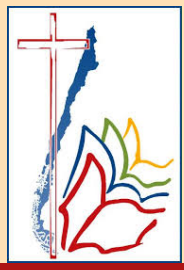
Mientras Jesús decía estas cosas, una mujer que estaba entre la multitud levantó la voz y le dijo: «¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron!».

Pero él le contestó: «Mucho más dichosos son los que escuchan la palabra de Dios y la guardan».

Palabra del Señor



Comentario al texto



Una mujer sencilla, al oír la predicación de Jesús, piensa en la dicha que sentiría la madre del Señor por tener un hijo así, y se lo hace saber a Jesús (Lc 11,27). Jesús le responde que la dicha de ser su discípulo es mayor que la de ser su madre.

Reflexionando sobre este pasaje, san Agustín afirmó que «para María es más importante ser discípula de Cristo que ser madre de Cristo»

María, la madre de Jesús, fue presentada por Lucas como la primera que guardaba en su corazón las palabras y las cosas que se referían a Jesús (Lc 2,19.61).

Todos los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica (Lc 11,28) pertenecen a la familia de Jesús (Lc 8,20-21). Esta condición de discípulo es la más valiosa de todas, y no hay que dejar que Satanás la arrebate (Lc 11,24-26).

Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. Según Jesús ¿cuál es la mayor dicha de María?
3. ¿En qué momentos nos hemos sentido dichosos/as por haber puesto la Palabra de Dios en práctica? ¿qué podemos hacer para que otros/as vivan esa dicha?

